El desorden de las emociones se anteponen a mis ideas

TM.31

Presentado por





Dedicatoria

A la vida, y los momentos, que buenos o malos han guiado mi aprendizaje, y no en vano el destino me ha llevado a recorrer por cada uno de ellos, recogiendo los frutos de las mas ricas enseñanzas, donde al final, siento que el valor de lo aprendido es la mas rica herencia, mi legado.



Sobre el autor

Por el momento no diré nada sobre mí, en las siguientes lecturas que con sinceridad he escrito, podrán descubrir alguna que otra cosa de mi, o mejor aún, de mis sentimientos.



índice

Empañado

Volando en mi tormenta

Amor Simple

Vacío sin forma

Insatisfecho que he hecho

A la Rima

Sueñan los dedos

Renuente



Empañado

La enredadera crece y se alimenta del tronco que la sostiene,

Como mi amor, que con fuerza se aferra a lo que una vez soñó.

Pero no todas las noches son primaverales, ni todos los días son estíos interminables,

El invierno que puede helar, en tus manos ha de configurarse,

y el frío puede congelar hasta el mas caluroso de los abrazos,

hasta el mas apretado de los besos, hasta la mas ardiente de las caricias.

Y la enredadera que con firmeza se sostenía fue víctima de un frío salvaje,

Que marchitó todas sus flores, que de a poco se fue apagando,

Que de a poco te fue olvidando . . .



Volando en mi tormenta

Es tranquilidad, estoy tranquilo.

¿Por que?

Hay respuestas que ya encontré,

no alivian mi pena, pero dan consuelo.

¿Que puedo hacer?

Contemplar el espectáculo de mis emociones.

Revueltas, tormentosas, inestables.

Al final, son solo eso, emociones.

Valdrá la vida entera vivir una vida de emociones que vivir una vida acostumbrada a la desgracia del sinsentido.

A la perpetuidad del vacío emocional.

Dame este tornado y desplegare mis alas para volar en la tormenta.

Gracias.



Amor Simple

La magia que siento, Cuando tus labios beso, Me eleva hasta el cielo, Pues siento que vuelo.

Tus ojos hermosos, Son mi escape de todo, Y cuando te toco, Me olvido de todo.

De TM.31



Vacío sin forma

Si un poema es un escrito ordenado y armonioso de versos,

Entonces hoy no estoy inspirado,

No tengo orden ni armonía, estoy desordenado,

Es un recuerdo que no encuentro,

Es un sentimiento olvidado,

Es nostalgia sin recuerdo,

Y no me deja escribir estos versos.

El desorden de las emociones se antepone a mis ideas,

Al final vale mas un beso, una caricia, que las mil letras que te pueda dedicar,

Un abrazo, una mirada, que los cien poemas que te pueda redactar.

Y es entonces, cuando veo que ya no estás.

Y es entonces, cuando veo que ya no estás,

Si te fuiste o no te se encontrar,

Diferencia no hay, si al final,

Solo se que no estás.

Si es una despedida o es un hasta luego,

No sabría como responderlo,

Solo espero que el reencuentro sea duradero,

Y que tus besos sean de mis besos,

Un eterno y dulce paradero.



Insatisfecho que he hecho

Piedras, ruinas, anocheceres eternos, Cuántos más y el sol no saldrá, Aquí me encuentro, y cuantos van?, Tormenta, cielo gris, cruda realidad.

El tiempo destruye todo, Vacío tormentoso, eclipse monótono, El sinsentido es el sabor de todo, Hoy camino por la sombra y no me asombro.

Maremoto, oleadas infestadas, escucho el termómetro, Bajo cero me siento en mi entorno, Un vino, un cigarro, sin alboroto, Saco cuentas, la calculadora se ha roto.

Es que no entiendo que pasa, Estúpidos defectos, hechan a perder todo, Mi corazón desvariado, perdió el tono, Cielo cubierto, que cubrió mi entorno.

Lo injusto y lo justo que relativo, No cosecho nada de lo que cultivo, Culpable o no, me cago en todo, ¡Demonios! Un viaje sin retorno.

Un río sin rumbo viaja a oscuras, Nuboso, lluvioso, ¡ay que amargura!, Al rito lo esquivo, ya no hay locuras, Y me siento despacio, dejando que fluya.



A la Rima

A la rima no hay que forzarla, Dejar Que la rima sea rima, Para que vos seas tinta, Pues me inspiró en tu sonrisa.

Una pasión es pasión solo si fluye, Sin esfuerzo y sin cordura, Pues tu sos mi atadura.

A la una o a las dos, Dame un beso de tu amor, Para alegrar mi corazón.

No me faltes más dulzura, Y te responderé con mi locura, Para mi alma contentar, Y tus penas olvidar.

Un deseo, sin contiendas, Pues te amo y que me entiendas, Hermosa en su materia, Quiero amarte y sin grietas.

En tu alma hay temor,
Olvidate de la razón,
Dame un poco de tu amor,
Y te daré mi corazón.

Y te daré mi corazón.



Sueñan los dedos

Sueñan los dedos, que hablando te escriben, Con la tinta de testigo, ellos se desviven, Siguiendo tu cintura, me quitan la amargura, ¡Escuchad mi historia! Mi dulce dulzura,

Debajo del mar, debajo de mi vida, hundido y profundo, nacen mis espinas, El rio es río, pero yo soy vacío, Con furia o lujuria, mi dirección es una.

Del frío de montañas, o avalanchas de lava, Nacen de mis entrañas, una dura telaraña, Del oscuro tronco, de sus grietas heridas, La rama desvanecida, sostenía mis días.

Del hastío, de las alas caídas y fallecidas, Un acantilado de oscuridades sentidas, La ultima batalla perdida, ya sin salida, Dolía la rima, no había amnistía.

¡No te detengas! Susurraba aquel día, Una luz, no es luz, si el sol no brilla, Pero ese día brillaba, incandilada mirada, Delante mis ojos, una musa se apersonó,

¡Vaya suerte! Contemple absorto, Oh belleza, Diosa terrenal, ¿Has venido a salvar a este mortal? Un deseo, convertido en obsesión.

Y entonces al fin sentí que la oscuridad,



La desazón, la austeridad y la propia ciudad, La razón desargumentada, la descontrolada locura, La caparazón de telarañas, habían desaparecido.

Y una luz, iluminó, y una luz, me conquistó, Y una luz, me correspondió, y mi corazón enloqueció, Y hasta hoy mi Diosa terrenal, mi musa, me elevó, Encimado de las profundidades, enarbolado entre las nubes, Hoy duermo en tus labios de seda, Que sucumben mis miedos, y me hablan de ella.



Renuente

Ser afluente de mi mar, ensimismado en tus aguas,

Ardientes y villanas, que cubren largamente las orillas de mi playa,

Como la helada de invierno congelando la maleza,

Bañada de ese frío anesteciante, pero aún ardiente en mis yagas,

Desgarrando toda la carne, destruyendo el sentimiento,

Congelando al corazón, intocable e inamovible,

Maldito y despojado, destruido y acabado,

Renuente a obedecer los mandatos mas sensatos,

Olvidando los recuerdos subyacentes en la mente,

Muriendo suave y constante,

Acaecido en el infierno,

Mis fuerzas han cedido.

Maldición que he vivido.

Y El final que he querido.